

NOTICIAS Y COMENTARIOS

NOTICIAS SOBRE EL INTERROGATORIO DE LAS «RELACIONES TOPOGRÁFICAS DE FELIPE II» POR TOWNSEND A FINALES DEL SIGLO XVIII

El extraordinario valor de la *Relaciones* era bien conocido por la Real Academia de la Historia en el siglo XVIII; para su proyectado *Diccionario geográfico-histórico*, en 1772 se trasladó allí el manuscrito desde El Escorial para su copia, rápidamente realizada en seis volúmenes y otro de índices. Estuvo también en la Biblioteca Nacional, en custodia entre 1842-55, al ser extinguida la orden jerónima en El Escorial, a donde luego volvió el manuscrito. Sin embargo, como ya indicó Zarco en 1927 y repitió Reparaz, las primeras noticias publicadas, conocidas hasta hoy, sobre su interés y contenido fueron las de Clemencín y Lafuente en el siglo pasado. El primero, en un estudio sobre Isabel la Católica, aparecido en 1824, aunque el acto correspondiente se celebró en la Academia en 1807; cita el valor demográfico y añade en apéndice un catálogo alfabético. Lafuente, en 1854, alude a ellas como de gran interés e incluye el interrogatorio segundo, el de 1578 de 45 preguntas. Después es el tema del magistral discurso de ingreso en la Academia de Fermín Caballero, en 1866; seguirían múltiples estudios y de muy diverso valor hasta nuestros días, como estudiamos en otro lugar.¹

Sin embargo, la relectura —con otros motivos— del *Viaje a España en 1786-87* del británico Townsend, nos ha deparado una sorpresa extraordinaria: en las últimas páginas se refiere de manera explícita al Interrogatorio y su contenido, incluso con un resumen de cuestiones.

El viaje es probablemente el de más importancia en su época, desde el punto de vista geográfico, realizado por un extranjero en España, por el espacio recorrido y las múltiples noticias. Fue pronto publicado, en

¹ López Gómez, Julia y Antonio: (1989) «Fermín Caballero y las Relaciones Topográficas de Felipe II. Un estudio pionero», *Arbor*, n. 526, pp. 33-49; ID.ID. (1990); «Cien años de estudios sobre las Relaciones Topográficas de Felipe II», *Arbor*, n. 538, p. 33-72.

1791 con el título *A journey through Spain in the years of 1786 and 1787 and remarks in passing through a part of France*, Londres, C. Dilly, 1791, 3 vol.; 2.^a ed. Id., 1792, 3 vols.; 3.^a ed. Dublin, 1792, 2 vols. Fue traducido al francés por el ginebrino J.P. Pictet-Mallet en 1809 (París, Dentu)², con grabados tomados de Cavanilles, en la parte de Valencia, y un mapa de España y Portugal por el ingeniero geógrafo Lapie con datos de López y Tofiño; se destinaba, según García Mercadal, a las tropas napoleónicas como libro de referencia sobre España.³ Hace ya muchos años consultamos esta obra por primera vez en un estudio sobre la Huerta de Alicante, pero no reparamos en la alusión a las *Relaciones Topográficas*, contenida al final del tomo III, al terminar su segunda estancia en Barcelona.

Realizado el viaje desde abril de 1786 a julio de 1787, entra por esa ciudad, va por Zaragoza a Madrid, visita Aranjuez y Toledo, viaja a Asturias, regresa a Madrid en octubre, allí permanece todo el invierno y a mediados de febrero sale para Andalucía, Murcia, Valencia y nuevamente a Barcelona. No sólo describe puntualmente las tierras que cruza, las ciudades que visita y los personajes que conoce, sino que intercala extensas consideraciones y noticias variadísimas: geográficas, económicas, políticas, sociales, artísticas, etc. así como las propias de un naturalista avezado, todas de interés extraordinario por la calidad de la información y la exacta percepción personal;⁴ cita también a los autores notables de la época: Campomanes (numerosas veces se refiere a la *Educación popular*), Bowles, Ponz, Uztáriz, Ward, etcétera.

Su obra le revela como un perfecto y completo «ilustrado», con avanzadas ideas sobre la libertad o la Inquisición y abierta comprensión a todo lo español; no ahorra las críticas pero muestra, en general, un tono objetivo y no escatima las alabanzas cuando las cree justas; podrán discutirse algunas de sus afirmaciones, pero ello no impide el expreso afecto a los españoles y el reconocimiento de la categoría de muchos personajes.

Justamente al término de su segunda estancia en Barcelona, concluye, prácticamente, con la referencia al Interrogatorio de las *Rela-*

² Ejemplares en inglés y francés en la Biblioteca Nacional, Madrid.

³ García Mercadal, J.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal. T.º III. Siglo XVIII*. Recopilación, trad. y prólogo por.... Madrid, Aguilar, 1962, 1.750 pp., vid. pp. 1.353-1.660.

⁴ Por ejemplo, sobre botánica, véase las largas listas de plantas de los alrededores de Barcelona o Añover de Tajo (Toledo). García Mercadal, *Op. cit.*, pp. 1.382 y 1.416.

ciones⁵. Solo añade después unas consideraciones políticas generales sobre las medidas convenientes para España, entre ellas desterrar a los inquisidores y favorecer el establecimiento de extranjeros, abandonar las colonias y reducir el inmenso imperio, etc., con lo cual «*se curaría prontamente sin ninguna convulsión peligrosa de sus antiguas heridas, volvería a ganar la población que tenía anteriormente*» para alcanzar «*el esplendor que eclipsaría aquel con que antes brillara*». Sale después de Barcelona y al llegar al Pirineo escribe un largo párrafo elogioso para los españoles, concluyendo: «*todo lo que he censurado debe ser atribuido a la corrupción accidental de su gobierno*».

No nos resistimos a reproducir a continuación el texto de Townsend sobre las «*Relaciones*» por su extraordinario interés; añadimos entre paréntesis el número de la pregunta original (ésta más extensa en general).⁶ El orden es también distinto y, como se verá, las cuestiones que específica, salvo la primera sobre población (núm. 26) y la 15.º, voto en Cortes (núm. 8), corresponden a las últimas; en cambio antes se refiere de manera general a las otras sobre «*geografía y situación local... historia natural y civil*», agricultura, minería, etcétera.

El texto dice así:⁷ «*Antes de dejar Barcelona tuve entre las manos un documento curiosísimo y que me dio un gran deseo de ver a aquel que le correspondía. Era una cédula conteniendo las preguntas dirigidas por Felipe II, en 1575, a todos los prelados y corregidores; pero no pude lograr saber cuáles habían sido las respuestas a esas preguntas o qué medidas se habían tomado en consecuencia de esas gestiones. Entre las cincuenta y siete preguntas a que debían responder los corregidores, la mayor parte se refería a la geografía y a la situación local de cada pueblo; la historia natural y civil; el carácter de las personas más notables, tanto antiguas como modernas; la caballería, el gobierno municipal y el estado de defensa; la agricultura y las producciones de cada distrito; la mineralogía, particularmente el oro, la plata, el cobre, el plomo, el mercurio y otros metales, pero sin hacer ninguna mención del carbón, del que parece no se tenía la menor idea.*

He aquí las preguntas más dignas de notarse:

⁵ García Mercadal, *Op. cit.*, pp. 1659-60.

⁶ Texto del *interrogatorio* en VIÑAS, C. y PAZ, J.: *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de... Felipe II. Reino de Toledo*, Madrid, 1951-63, Inst. Balmes y Juan Sebastián Elcano, 3 vol.; cf. I, p. XIII-XVIII.— Memoria e Instrucciones, en *id.*, III, p. 482-87.

⁷ Seguimos la trad. de García Mercadal, de más fácil manejo, *loc. cit.*

1.^a *¿Cuál es el número actual de casas y de familias? ¿Eran antaño más numerosas? De ser así ¿a qué puede atribuirse su disminución actual? (39.^a).*

2.^a *¿Están todos los habitantes empleados en obras útiles? ¿Cuántos hay nobles y de qué inmunidades gozan? (40.^a).*

3.^a *¿Qué bienes constituidos hay? (45.^a).*

4.^a *¿Está el pueblo en un estado feliz y floreciente? ¿A qué manufacturas se consagra? ¿En qué triunfa mejor? (42.^a).*

5.^a *¿Cuál es la extensión de tierras incultas y de las comunidades? ¿Cuál es el valor de éstas para la comunidad? ¿Qué reciben ellas por el paso de las mercancías y del ganado por su territorio? (45.^a).*

6.^a *¿De qué privilegios e inmunidades gozan las comunas y qué costumbres especiales pretenden? ¿Por qué razones les han sido concedidas? (46.^a).*

7.^a *Suponiendo que la villa sea jurisdicción de un señor, ¿Cuáles son los emolumentos, privilegios o prerrogativas que de él o de otras personas se derivan? (47.^a).*

8.^a *¿Cuál es el valor de los diezmos y a quién pertenece? (Parcialmente 26.^a).*

9.^a *¿Cuál es el valor de los diferentes beneficios en las villas o iglesias colegiales? (49.^a).*

10.^a⁸ *¿Qué conventos hay en vuestro distrito para los frailes, las religiosas o las beatas? ¿Cuál es el número de individuos que en ellos han hecho sus votos? ¿Cuáles son los fundadores de esas casas religiosas y cuál el valor de sus rentas? (53.^a).*

12.^a *¿Qué hospitales tenéis y cuáles son sus rentas? (54.^a).*

13.^a *¿Cuántas posadas y tabernas hay en el distrito? ¿A quiénes pertenecen? (55.^a).*

14.^a *¿Qué pueblos despoblados hay en vuestro distrito y cuál es la causa de su decadencia? (56.^a).*

15.^a *Vuestra villa reclama un voto en las Cortes, ¿por quién es citada y por quién está representada? (8.^a).*

16.^a *¿Qué fiestas observan entre las fijadas por la Iglesia? (52.^a).*

17.^a *¿Qué reliquias célebres hay en vuestras iglesias? ¿Han operado ellas? (51.^a).*

⁸ Es en realidad, la 11.^a y falta en García Mercadal la 10.^a del texto inglés y traducción francesa: «¿Cuál es el valor del obispado y de los que viven en la diócesis?»

Es evidente que, según el objeto general de esas preguntas, la intención general de Felipe II era averiguar lo que era su reino; perfectamente en cuanto a economía política, pero para destumbrar los ojos de sus súbditos mezclaba en ello preguntas que no tenían nada que ver con ese objeto.

Si poseyésemos las respuestas dadas a esas interesantes preguntas, podríamos juzgar cuánto se había despoblado el país en el espacio de dos siglos desde el cambio del gobierno y el descubrimiento de América; pero la falta de esos documentos auténticos hace que podamos juzgar en general que la nación ha padecido mucho sin poder fijar exactamente la pérdida que ha experimentado como consecuencia de esos desgraciados acontecimientos».

Como se ve al comienzo, es explícita la referencia al primer cuestionario, el de 1575 con 57 preguntas, con el pequeño error de que, si se dirigía a los prelados y corregidores, era para que se realizaran las encuestas directas en los pueblos, una de las grandes originalidades de la empresa que no indica Townsend; éste no debió disponer de las instrucciones generales sino únicamente del Interrogatorio mismo, pues habría hecho alusión al procedimiento tan novedoso.

La intención de Felipe II, solo económica y la malicia de encubrirla con otras preguntas muy diferentes, como supone Townsend, no es acertada; incluso en el segundo interrogatorio, el de 1578, algo más breve, 45 preguntas, se suprime precisamente la 26.^a del anterior sobre cuantía de los diezmos, seguramente para evitar temores a un objetivo fiscal. Según general consenso de todos los autores que se han ocupado de las *Relaciones*, lo que se pretendía era un conocimiento lo más exacto posible en todos los aspectos; así se explicita en la introducción: «*Por haber entendido que hasta ahora no se ha hecho ni hay descripción particular de los pueblos de estos reinos cual conviene a la autoridad y grandeza de ellos*» como se indica en alguna relación, por ejemplo la de Borox, en Toledo;⁹ más frecuente es incluir la norma para la realización de la encuesta. Tal deseo de recopilar todos los datos de los pueblos responde a una necesidad sentida en la época y coincide con otras empresas filipinas encaminadas a la misma finalidad, como el mapa de España y, probablemente, las vistas de ciudades de Wyngaerde.

Lamenta Townsend no conocer las respuestas, especialmente para juz-

⁹ Viñas y Paz, *Op. cit.*, I, p. 132.

gar la despoblación por el cambio de gobierno y el Descubrimiento de América; el párrafo debe aludir a los siglos XVI y XVII con la política de los Habsburgo y la emigración a Indias, pero nada indica sobre la recuperación evidente en el siglo XVIII; aunque no fuera su intención precisa, resulta sorprendente, sin explicar más, la inclusión del descubrimiento entre los «*desgraciados acontecimientos*». Bien es verdad que antes, en otro lugar, reconoce el aumento demográfico en el siglo XVIII, pero se extiende largamente en consideraciones sobre la despoblación, según 18 causas, entre las cuales la política de guerras y la emigración a América¹⁰

Nada dice sobre quién le facilitó el Interrogatorio, lo que hubiera sido muy interesante, ya que resulta asombroso fuera en Barcelona. Como es sabido se limitó de hecho, quizás como ensayo, al arzobispado de Toledo; sin embargo, todo parece indicar que el proyecto era extenderlo a todos los reinos, aunque se suspendió por razones que ignoramos. En esta su segunda estancia en Barcelona cita Townsend entrevistas con el conde de Asalto, capitán general y gobernador, el obispo de allí, Gabino Valladares y Mesía, y el de Gerona, Tomás de Lorenzana, inquisidores que no nombra y dos médicos, Francisco Sanponte y Francisco Salva; podría pensarse que su informador fue el prelado gerundense, hermano, como él mismo indica, de Francisco Antonio de Lorenzana, cardenal arzobispo de Toledo, el cual mandó hacer a los curas de su diócesis unas relaciones de este tipo y por tanto estaba impuesta en esos temas, por éste tendría quizás el obispo de Gerona una copia del Interrogatorio.

La tardía información de Townsend sobre este tema, poco antes de salir de España, le impidió, sin duda, investigar en los dos sitios donde se hallan las respuestas que lamenta no conocer y los cuales fueron, precisamente, visitados antes; en ellos no le enseñaron estos manuscritos sino otros más llamativos. En El Escorial indica la biblioteca de 30.000 volúmenes, con 4.600 manuscritos, de ellos 867 griegos, 67 hebreos y 1.800 árabes, de éstos un catálogo reciente publicado por Casiri; solo menciona en concreto los célebres Evangelios en oro. En la Real Academia de la Historia, entonces en la «Casa de la Panadería», en la Plaza Mayor, cuyos miembros trabajan activamente, conoce al Director, Campomanes, con el que luego tiene bastante trato y cita la buena colección de libros, manuscritos y medallas, sin especificar;¹¹ justamente quince

¹⁰ García Mercadal, *Op. cit.* pp. 1.503-15.

¹¹ García Mercadal, *Op. cit.* pp. 1.410 y 1.478.

años antes en 1772, se había hecho la copia de las *Relaciones* que no le mostraron.

Ha de recordarse a este respecto el afán extremo del viajero por acopiar datos de todo tipo, incluso cita una actividad encuestadora del XVIII, aunque muy diferente por su finalidad fiscal como es el intento del marqués de la Ensenada, con Fernando VI, de contribución única, mediante la investigación correspondiente, pero murió el rey antes de realizarse la empresa; en realidad, como es sabido, se hizo en la corona de Castilla el llamado Catastro de Ensenada y, como dice Townsend, con Esquilache se consideró de nuevo la cuestión; se refiere luego al monto de las rentas provinciales e incluso al decreto de 1770, que no se llevó a la práctica.¹²

Dado el interés de nuestro viajero por esos temas, es fácil imaginar con qué afán hubiera consultado las *Relaciones*, especialmente la copia de la Academia, de tan clara caligrafía, durante su larga estancia en Madrid. Nos queda así la incógnita de los comentarios que hubieran sido, a no dudarlo, de mucho valor; pero al menos sí puede afirmarse, por ahora, el alto mérito de Townsend como el primer extranjero que conoció el Interrogatorio, y su noticia, la primera publicada.

Antonio LÓPEZ GÓMEZ

LA DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS ISLAS CANARIAS DE ANTONIO RIVIERE

En los últimos años, el Museo Militar Regional de Canarias, con su director y experto en cartografía, Juan Tous Meliá, al frente, ha hecho y continúa haciendo un enorme esfuerzo por localizar, estudiar y dar a conocer la cartografía canaria. Para ello ha organizado varias exposiciones de cartografía histórica de las islas y ha publicado hasta el momento tres importantes libros sobre el tema: *Las Palmas de Gran Canaria a través de la cartografía (1588-1899)*, *Tenerife a través de la cartografía*

¹² García Mercadal, *Op. cit.* p. 1.500.